

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Año V.—Número 1.325

FUNDADOR: DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Jueves 24 de Julio de 1873.

ADVERTENCIA

En atención a la solemnidad del día, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa, mañana no se publicará nuestro diario.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del 23 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

Se abrió la sesión a las diez y cinco minutos. Se aprobó el acta de la anterior. Se puso a discusión el proyecto de ley por el cual se concede a las diputaciones facultades para imponer tributos con que atender a las necesidades de la guerra.

El Sr. Romero Robledo usó de la palabra en contra, protestando de que sus deseos son apoyar al Gobierno en la cuestión de orden.

Se lamenta de que se haya declarado urgente un proyecto como este de gran trascendencia.

Dijo que los impuestos deben votarse por las Cortes, y no dejarlos al arbitrio de las diputaciones, que pueden cometer grandes injusticias.

Pidió la igualdad en el reparto de los tributos entre todos los españoles, sin diferencias de partido.

Calificó de injusto el exigir mayores impuestos a los que profesan determinadas ideas.

Hizo ver la diferencia de conducta existiendo contribuciones extraordinarias a los carlistas, a la vez que se devuelven los bienes embargados a los insurrectos de Cuba, cuando estos gritan «muera España!»

El ministro de Hacienda expresó que el Gobierno está dispuesto a destruir todos los obstáculos que se le presenten, procedan de quien procedan.

Justificó la urgencia del proyecto por las circunstancias.

Dijo que el imponer tributos a los carlistas obedece a las leyes de la guerra, pues los que son causa de ella deben sufrir las consecuencias.

El Sr. Betancourt, diputado por Puerto-Rico, habló para alusiones, defendiendo a los insurrectos de Cuba, quienes dijo que solo gritan «viva la libertad», y de aquí el que considere justo el decreto devolviendo los bienes embargados.

El Sr. Romero Robledo rectificó, negando que los insurrectos gritasen en favor de la libertad, sino contra España.

El Sr. Labra habló para alusiones, negando que el movimiento insurreccional de Cuba fuese separatista, y también negó que el general Dulce concediese a los cubanos las libertades y reformas que le pedían.

Condenó la insurrección, con la cual, dijo, nada conseguirán los cubanos.

Rectificaron los Sres. Romero Robledo, Labra, Betancourt y ministro de Hacienda, afirmando que tan criminales son los insurrectos de Cuba como los carlistas, y mientras no depongan las armas no se llevarán reformas a aquella isla (aplausos), añadiendo que ninguna voz verdaderamente española debe levantarse en la Cámara defendiendo a los insurrectos.

El Sr. Sainz de Rueda combatió el proyecto, pidiendo que el Estado sea el que disponga las contribuciones de guerra, si bien encargando su recaudación a las diputaciones.

El ministro de Hacienda contestó a este cargo aduciendo análogos argumentos que a los empleados por el Sr. Romero Robledo.

Se leyeron algunas enmiendas proce-

dentos de los distintos lados de la Cámara.

El ministro de Hacienda, en vista de ellas, dijo que solo manifestaba que aceptaría los acuerdos de las Cortes.

Se dio cuenta del dictamen de la comisión de reglamento, y se suspendió la sesión a las doce para continuarla a las tres.

Sesión de la tarde.

A las cuatro de la tarde se abrió de nuevo la sesión bajo la presidencia del Sr. Cervera, y prosiguiendo la discusión entablada sobre el proyecto de ley autorizando a las diputaciones provinciales para imponer contribuciones extraordinarias para los gastos de guerra, combatió dicho proyecto el Sr. Benot, oponiéndose a él, porque le considera poco equitativo.

Además, en su opinión, es absurdo que las Cortes deleguen en las diputaciones provinciales las facultades que tienen para decretar impuestos.

También le parece que la ley que se trata de imponer es tiránica, y como tal, opuesta a los principios inmutables de la democracia.

Le contesta el señor ministro de Hacienda procurando demostrar que el señor Benot solo combate el proyecto por espíritu de oposición, como lo prueba el hecho de que tenía presentada una enmienda a este proyecto, y apenas dijo el Gobierno que la aceptaba, el Sr. Benot retiró su firma.

No está bien aplicar los principios de la democracia a los carlistas que se han levantado contra la democracia con las armas en la mano, y es necesario tener presente la diferencia que debe haber entre el estado de paz y el estado de guerra.

El Sr. Benot rectificó después, y entre otras cosas les dice que la guerra debe hacerse como la hacen los carlistas.

Para alusiones personales usó de la palabra el Sr. Suñer (menor), sosteniendo que a las provincias catalanas, tan mal tratadas por los carlistas, se les debe conceder el derecho de acudir a todos los medios imaginables para resistir a sus enemigos, y ruega a la Asamblea en nombre de Cataluña, que no se levante esta sesión sin que quede aprobada la ley que se discute.

Vuelve a rectificar el Sr. Benot.

El general Novillas toma la palabra para contestar al Sr. Suñer, y dice que el ejército de Cataluña es una calamidad por su indisciplina, y debe ser reorganizado sacándolo de aquel país.

Dice que los voluntarios no servirán de nada en la guerra de Cataluña, si no sirve de núcleo un ejército permanente.

Entrando luego en la discusión por artículos, se leyó una enmienda al artículo 1.º, en la cual no se hace mención de los carlistas, y el señor ministro de Hacienda pide que los autores de ella la expliquen.

El Sr. Prefumo, autor de la enmienda, dice que solo se refiere a los casos de guerra civil, y que lo que él propone es que se exceptúe de la contribución extraordinaria de guerra a los que directamente contribuyan a extinguirla.

Esta enmienda fué desechada, y se leyó otra del Sr. Casaldueño, proponiendo que en donde el proyecto de ley dice carlistas se diga «los notoriamente como auxiliares y partícipes en la insurrección».

Aprobada esta enmienda por su autor, también fué desechada.

Se leyó otra del Sr. Sainz de Rueda, pidiendo se suprima en el proyecto la palabra carlistas. También fué desechada.

Entrando en la discusión del artículo 1.º, lo combatió el Sr. Olave, diciendo que quiere igualdad para todos, aunque sean enemigos.

Habló para alusiones personales el señor Zabala, gobernador civil que ha sido de Navarra, defendiéndose de algunos

cargos que le había dirigido el señor Olave.

Sin más debate se aprobó el art. 1.º, y después el 2.º acordándose pasara el proyecto a la comisión de corrección de estilo y se señalaría día para su votación definitiva.

Continúa después la discusión sobre el proyecto de ley de incompatibilidades. Puesto a discusión el art. 1.º se dio cuenta de varias enmiendas que han sido presentadas.

El señor ministro de la Gobernación se levantó después para dar cuenta a la Cámara del estado general del país, y leyó los siguientes telegramas:

Guipúzcoa, 23 (12-50 m.).—Gobernador civil.—En la noche última continuado carlistas la recluta de mozos por caseríos y pueblos, llevándose de Andoain y Urdieta 102, y de otros en menor número. Desde Archuleta se llevaron reclutados, avisan a sus padres no tienen armas. Desertan y regresan a sus casas. Circular de la diputación, tardía, pero con resultado. Hoy han ingresado por su virtud en esta capital gran número de jóvenes de caseríos, a quienes pagará el ayuntamiento mientras residan, y se han solicitado pocos pasaportes. En Fuenterrabía se han alistado 165 mozos como voluntarios de la República. Se procura armarlos, apresuradamente. A las ocho de esta mañana salió el pretendiente con Lizarraga y Valdespina para Lecumberry desde Leiza, donde ha pernoctado. Esta mañana salió Loma desde Tolosa con su columna. Es inminente próximo encuentro con facciones; mañana la organización de nueva campaña de voluntarios móviles.

La diputación activa la formación de las cuatro compañías volantes de distrito. También aumentan migueletes. Los propósitos del Gobierno, anunciados por el señor presidente, han causado magnífico efecto y levantado el espíritu liberal. Hay buena disposición para perseguir al carlismo, y tranquilidad completa.

23 (10 noche).—Gobernador pide armamento para los 170 individuos que se han presentado al jefe de la milicia de Fuenterrabía para incorporarse a la fuerza de su mando.

23 (8-50).—El pretendiente llegó ayer a Lecumberry con unos 2 500 hombres.

Lérida, 22 (10-50 noche).—Gobernador.—Reunida diputación, comisión ayuntamiento, jefes todos de milicia, comité y coronel Calatrava, coronel Asturias, coronel Burgos y jefes de guardia civil y carabineros, en cuya reunión ha habido patrióticos ofrecimientos: acordado protestar de la ilegal y traidora proclamación cantonal, y felicitar al Gobierno por sus decretos energéticos. Se ofrecen incondicionalmente todos a hacerlos respetar, y se participa este unánime sentimiento a Zaragoza, Huesca, Barcelona, Tarragona y Gerona, pidiendo unión en las diputaciones para salvar la República, la sociedad y la patria.

Salamanca.—Peñaranda, 22 (8 noche).—Alcalde.—Este pueblo, honrado, laborioso y pacífico no segunda movimiento de independencia a que le escita Salamanca. Cree se juega hoy la suerte de la patria, y sucumbirá defendiéndola de los que pretenden hacerla girones que recogerá tal vez el extranjero. Aprovecha ocasión para felicitarle por su energía y patriotismo.

Béjar, 22 (7-15 tarde).—El comité republicano resuelto a proclamar cantón, reconociendo Gobierno para cuestión nacionalidad, Mayoría y ayuntamiento se opone.

Vizcaya, 23 (10-20 mañana).—Via Vigo.—Comunicación terrestre cortada. Fuerzas carlistas rodean Bilbao; no hay temor entran.

Castellón.—Vinaroz, 23 (9 mañana).—En la provincia solo Castellón independiente. Columnas ejército obedecen Gobierno legítimo.

Valencia, 21 (11-25).—Ayer los volun-

tarios resistieron en Alcalá a Cucala con 204 hombres, teniendo este que retirarse con cuatro heridos.

Dan cuenta de Salamanca de la proclamación del cantón y de la organización de la junta, cuyo presidente es un diputado de esta Cámara.

Hay un telegrama de Barcelona en que se dicen los nombres de los guardias civiles que se han ido a la facción. (Algunos señores diputados: Que se lean, que se lean.) Yo rogaria que se me relevara de este compromiso; es muy posible que haya alguna equivocación. Por ahora solo resulta cierto que el coronel Freixas engañó a la guardia civil que pudo recoger.

El Gobierno tiene noticias sobre el hecho grave denunciado ayer por el Sr. Suñer, respecto a la salida de la guardia civil de Barcelona. Ese hecho es cierto, pero también lo es que los nobles individuos de ese cuerpo que se unieron a la facción fueron villanamente engañados, y solo así se comprende que la guardia civil falte a sus deberes. Cuando se apercibieron, volvió gran parte de ellos, llegando a Barcelona 90, a San Felip de Llobregat 4 y a Bolins del Puente 30; hasta 151, faltan muy pocos; de modo que a estas horas se encontrará con los sésdes del pretendiente solo el coronel Freixas.

Coruña 22 (12 noche).—Gobernador accidental al ministro de la Gobernación.—Tranquilidad.—Fueron detenidos, y mañana serán puestos a disposición del capitán general, el presidente y secretarios de la junta carlista de Santiago. Se esperan otras capturas. En Ferrol hicieron esta tarde una manifestación los mozos de la reserva con el lema de «todos o ninguno». Vendrán todos, porque la ley lo dispone así.

Carlotá (23 9-15 mañana).—El general en jefe al presidente del Poder ejecutivo y ministro de la Guerra.—Disponiéndome ayer para marchar sobre Sevilla, recibí un telegrama del comandante militar de Ecija participándome ayuntamiento dividido, junta revolucionaria funcionando. Mi contestación fué decirles me ponía en marcha, y que a mi llegada debía encontrar ayuntamiento repuesto y junta disuelta. Efectivamente a mi llegada a esta, cinco mañana, recibí oficio cumplimentado cuanto había dispuesto; esperando llegada división para recibirla con aprecio estimación.

Ciudad-Rodrigo, 22 (8-10 noche).—En esta plaza no hay novedad; respondo de ella, pues tiene leal guarnición y sobra de valor.

Barcelona.—A última hora se ha recibido el siguiente telegrama del presidente de la audiencia de Barcelona: «La fuerza de guardia civil, traicionariamente engañada por su coronel para entregarla a los carlistas, le abandonó en su totalidad, y hoy se espera su entrada en esta capital, donde será muy bien recibida.»

De Cartagena y Murcia el Gobierno sabe indirectamente que los insurrectos están desalentados. La fragata Victoria salió de Alicante y se cree que haya entrado en Cartagena. Era tal el desaliento de las fuerzas que llevaba, que solo esperaban ocasión para bajar a tierra y desertarse. De los 500 hombres que llevaba, 100 han quedado en Alicante, que fueron los que consiguieron desembarcar.

Las noticias de Valencia son muy satisfactorias, y el Gobierno cree que pronto terminará aquel conflicto; las autoridades volverán a su puesto y se consiguieron desembarcar.

Ahora, si me lo permite la Cámara, leeré un proyecto de ley. Previa la oportuna autorización de la Cámara, el señor ministro de la Gobernación subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre organización de reservas por las diputaciones provinciales.

El señor ministro de la GOBERNACION: Para que ciertas medidas produzcan resultado, preciso es que se planteen inme-

diatamente, y yo ruego a la Cámara se sirva acordar la urgencia de este proyecto.

Declarada urgente la discusión del proyecto, y después de acordarse un voto de gracias unánime por la Asamblea para la guardia civil, y propuesta del Sr. Suñer (mayor), se procedió a la votación, tomando parte en ella 157 diputados en pró y ninguno en contra, quedando la mesa en el encargo de señalar día para la discusión.

El Sr. Torres y Torres declaró que había aconsejado a sus amigos de Salamanca y a los electores de Ledesma que no secundaran el movimiento separatista.

Sin discusión fué admitido después y proclamado diputado por Utando don Wenceslao Lugo y Vinas.

El Sr. Martínez Pacheco suplicó a la mesa que se pusiera a discusión el acta del distrito de Noya.

El Sr. Muro presentó una exposición de la Universidad de Valladolid contra las reformas decretadas para la segunda enseñanza.

Continuando después la discusión sobre el proyecto de incompatibilidades parlamentarias, se leyeron varias enmiendas que pasaron a la comisión.

El Sr. Casaldueño, de la comisión, rogó a la Cámara y al Presidente que en vista de tantas enmiendas y con objeto de que los diputados de la comisión pudieran examinarlas, se suspendiera la discusión de este proyecto de ley, suspendiéndose en efecto.

Se leyó en seguida un dictamen de la comisión de Fomento sobre la proposición de ley relativa a la construcción de un ferrocarril que, partiendo de Salamanca, empalme en la frontera portuguesa; otro de la comisión de Gracia y Justicia, referente a la proposición sobre amnistía parcial; y otro de la comisión de Fomento, concerniente a la proposición suprimiendo la estación de Venta de Baños; acordándose que los tres se imprimieran, repartieran y se señalaría día para su discusión.

También se leyó una enmienda del señor Samperé al artículo 10 del proyecto de ley de presupuestos.

Orden del día para mañana jueves, a las dos de la tarde: los asuntos pendientes; votación definitiva del proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda; discusión del presentado hoy por el señor ministro de la Gobernación, y de la proposición sobre reforma del reglamento.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

M. Favre se permitió en una de las sesiones llamar conspiradores a los diputados de la mayoría que cambiaron el Gobierno en 24 de mayo. Terrible castigo recibió esa imprudencia con la contestación del duque de Andiffret-Pasquier, que le apostrofó diciendo: «Nosotros jamás hemos formado complots contra Gobierno alguno, ni hemos echado a la representación nacional y aprovechado las desgracias del país para tomar el poder y conservarlo contra su voluntad.»

Después de esta réplica, M. Jules Favre notuvo por conveniente decir nada.

De notar es la conducta de los hombres políticos franceses, sea cual fuere su opinión, y su contraste con la que se observa en España. En Francia, los que reciben una lección merecida callan al menos. Aquí muy al contrario, los que echan a la comisión permanente de la Asamblea primero, y luego a la misma Asamblea, han tenido el descaro de sostener que han hecho bien: han acusado de conspiradores a los que usaban de su derecho, y después de haber con su conducta inícuca sumido al país en la anarquía, todavía se atreven a figurar en política, aunque haya alguno que se haya anulado, acaso por no poder hacer otra cosa.

34
aquellos cristales que tenía enfrente, que le impedían distinguir el ángel a quien profesaba un amor culpable, cuya imagen se había ensueñado en su corazón, dominándole absortamente.

Desde que había sido alojado en casa de Victoriano de Santaella, no salía para nada, no se le veía ni en las calles, ni en los cafés; sus amigos tan solo sabían que existía al encontrarse con él en los actos del servicio, y aunque ya nadie preguntaba el motivo de tal variación en su conducta, cruzábase mil sonrisas muy significativas apenas aparecía entre ellos, que advertidas algunas veces, le mortificaban vivamente. La vida le parecía corta para pasarla en la misma casa que Pilar, y tímido como quien ama de veras, no se atrevía a dirigirla la menor expresión que pudiera incomodarla, él tan atrevido, tan arrojado siempre, con cuántas mujeres había conocido en su vida.

Después de pasar largas horas detrás de las cortinillas de sus ventanas, sin lograr nunca ver a Pilar en las de enfrente, retirábase Ernesto D'Harville al fondo de su aposento, abría su maleta, tomaba de ella una pequeña caja de palo-rosa, y del interior de ella sacaba un pequeño zapato de cubica carmelita, y sentándose otra vez cerca de la ventana, clavaba sus ojos sobre él, en muda contemplación.

Aquel zapato pertenecía a Pilar, y Ernesto D'Harville había dado un napoleón por él a una pobre mujer que le encon-

35
trando la calle del Coso, y deteniéndose en la Alhóndiga, a la puerta del Morde Alhambra.

Por un movimiento instintivo de propia conservación D'Harville llevó la mano a su sable, porque la apariencia de aquella casa no era para infundirle confianza en las circunstancias en que se hallaban los franceses.

Entró y se halló con una mujer gruesa y desconocida, pero que le habló de Pilar, del día en que Ernesto la ofreció en la iglesia agua bendita, del amor que la tenía, llegando por fin, a darle alguna esperanza de que tal vez podría conseguir que tan viva pasión obtuviera la correspondencia a que era acreedora.

D'Harville la oía como si la voz de aquella mujer fuera una celestial armonía. Creyó en la verdad de aquellas palabras; figuróse que efectivamente iba a ser correspondido por Pilar, y su corazón se abrió a la esperanza.

Aquella noche, cuando se encontró en su aposento, sacó, según costumbre, el zapato de cubica carmelita que había pertenecido a la hermosa, se arrojó delante de él, le acercó mil veces a sus labios, le estrechó contra su pecho, en fin, todas esas locuras que los verdaderos enamorados hacen con un lazo ó un rizo, ó las hojas secas de una flor que perteneció a su amada.

Tres noches después salía del mismo café y encontraba al mismo hombre en la calle; pero entonces no le dijo que le si-

36
reina tarde ó temprano en todos los corazones, y que dominaba como a un niño al hombre fuerte, al joven lleno de brío y de orgullo que se moñaba de su poder.

Amaba y no era correspondido! Quiso aturdirse y no lo consiguió! Volvió a aparecer, en los paseos, en las calles, en los cafés; el ponche fué otra vez atendido, pero no tuvo una mirada para otra mujer, no pudo secundar una sola vez las risas estrepitosas de sus compañeros de armas.

A todas partes le seguía el recuerdo de Pilar, aquella figura angélica, suave y pura, como la había sonado alguna vez en su adolescencia, como la había encontrado en el mundo, unido a otro mortal, separada de él por un aborrecimiento que no estaba en su mano poder vencer, bñada constantemente de una melancolía que la hacía más seductora, fascinando, sin pretenderlo, con el brillo de sus grandes y hermosos ojos.

Una de las noches que D'Harville abandonaba en el café a sus compañeros, encontró en la calle a un hombre pequeño y grueso, que tan solo pronunció el nombre de Pilar, invitándole luego a que le siguiera. El arrojado francés sintió cruzar por su imaginación un pensamiento de fuego que le halagaba, ofuscóse hasta el extremo de creer que tal vez corría a una cita dada por el ángel idolatrado, y con el corazón palpitante de júbilo empezó a andar detrás de su extraño guía a trave-

37
trara en la calle, enfrente de la casa de Victoriano.

D'Harville hizo de aquel zapato el objeto de su adoración, quedábase contemplando largas horas, guardándole luego como una preciosa reliquia.

Algun breve momento que volvía en sí de su enagenamiento, preguntábase si era el mismo hombre que anteriormente, nacido y criado en París, alegre hasta el aturdimiento, educado por la revolución y el amor, sin penas, sin miedo de ninguna especie, comprendiendo que el mundo era para gozar de él, y que las mujeres componían una considerable parte del mundo.

Y ahora, cuando debía gozar más, después de las agonías de entrambos sitios, buscaba la soledad, olvidábase de sus amigos, de sus antiguas queridas, hasta de su bella Francia y de su idolatrado París, para no pensar más que en una sola mujer, bella como un ángel, candorosa como una virgen rafaélica, prodigio de la naturaleza, pero que pertenecía a otro hombre, y que a tanto amor no solo correspondía con una fría indiferencia, sino con un desprecio, un aborrecimiento insultante.

D'Harville se reconocía estúpido, necio hasta la ridiculez más inaudita, pero luego recordaba el rostro de serafín de la que amaba, sus ojos grandes, hermosos, de dulcísimas miradas, aquella bella alma que había logrado adivinar, y se trechaba contra su corazón el zapato de es-

38
trara en la calle, enfrente de la casa de Victoriano.

D'Harville hizo de aquel zapato el objeto de su adoración, quedábase contemplando largas horas, guardándole luego como una preciosa reliquia.

Algun breve momento que volvía en sí de su enagenamiento, preguntábase si era el mismo hombre que anteriormente, nacido y criado en París, alegre hasta el aturdimiento, educado por la revolución y el amor, sin penas, sin miedo de ninguna especie, comprendiendo que el mundo era para gozar de él, y que las mujeres componían una considerable parte del mundo.

Y ahora, cuando debía gozar más, después de las agonías de entrambos sitios, buscaba la soledad, olvidábase de sus amigos, de sus antiguas queridas, hasta de su bella Francia y de su idolatrado París, para no pensar más que en una sola mujer, bella como un ángel, candorosa como una virgen rafaélica, prodigio de la naturaleza, pero que pertenecía a otro hombre, y que a tanto amor no solo correspondía con una fría indiferencia, sino con un desprecio, un aborrecimiento insultante.

D'Harville se reconocía estúpido, necio hasta la ridiculez más inaudita, pero luego recordaba el rostro de serafín de la que amaba, sus ojos grandes, hermosos, de dulcísimas miradas, aquella bella alma que había logrado adivinar, y se trechaba contra su corazón el zapato de es-

SECCION POLITICA.

PREGUNTAS SUELTAS.

La patria pelagra, y es menester que se diga y que se sepa lo que se pretende, lo que se intenta, lo que se procura, lo que se trama.

Es preciso que acaben las habilidades, que, si en tiempos normales pueden merecer disimulo, puede encubrir las un mentido patriotismo que solo concurre a la propia conveniencia, en la actual época, cuando España pelagra, cuando no hay orden, paz, ni seguridad: cuando se desea el pronto remedio á los males que nos aquejan, los juegos de cubilete, las habilidades de lucro no serán otra cosa que crímenes de lesa nacion.

Y no basta hacerse los disimulados, ni aparentar una circunspeccion que todos sabemos ya lo que es.

No basta desentenderse, ni hacerse los sordos, porque en último caso estamos dispuestos á que los mismos sordos nos oigan.

La patria pelagra, y es necesario, urgente, arrojar la máscara, y presentarnos tales como debemos ser, tales como pretendemos ser, ó por lo ménos, segun y como aparentamos ser.

¿Nos entenderán La Epoca y algun otro periódico?

El diario de la calle de las Torres estan distraido cuando quiere, ó le conviene, que no hay medio de fijar su atención. Días hace que deseamos conocer su actitud respecto de ciertos asuntos de habilidad política, cuyas indicaciones le hemos hecho con bastante claridad. Pero la gatzmota, la imperturbable Epoca escondida de la cabeza entre sus conchas, y solamente para ella contesta: aquí me las den todas.

Pues bien, ha llegado la hora, repetimos, de arrojar la máscara, y nosotros estamos dispuestos á que se vea á cada cual segun como es, porque la patria lo exige, porque el bien del país lo demanda, porque la salvacion de España está por encima de todos los intereses, de todas las opiniones, de todas las banderías políticas, y más por encima aún de las cábalas y de los enredos, de las intrigas y de las pequeñas perfidias de nuestros políticos aventureros.

Oid bien. ¿Qué casualidad! ¿Qué coincidencia! Hoyes día de Santa Cristina. Hoy, que deseamos ver la cara de muchos encubiertos, hoy es día de los cristinos. Y á propósito, allá van algunas preguntas sueltas.

¿Dónde está Cristino Martos? ¿Qué trama Cristino Martos? ¿A quién transmite por vía de consejo su venenosa intencion Cristino Martos?

¿Lo sabe El Imparcial? ¿Conocen el secreto los demás periódicos radicales? Posible es que no; pero de seguro no se oculta nada de ello á La Epoca, que habrá recibido muy buenas y frescas noticias.

¿Pero continuemos nuestra serie de preguntas sueltas.

¿Podrán decirnos los estimados colegas El Eco de España, y El Tiempo, quién aconseja hoy á la ex-reina Isabel? ¿Podrán decirnos quién guía á doña Maria Cristina en ciertos altos negocios de Estado? Y si lo saben, jestarán conformes con el consejero?

¿Sirvansen responder todos nuestros compañeros citados con claridad y franque-

za, porque el asunto lo merece. Digan, pues, con ingenuidad, si entienden que una causa cualquiera que, andando el tiempo, puede ser buena ó mala, deba estar confiada á entendimientos perturbados, á conciencias negras, á políticos farsantes, ó á traidores de todas las causas, lo mismo de la monarquía que de la República.

Digan con sinceridad si es conveniente que al sencillo cordero, bien se llame Alfonso, Carlos ó Gobierno provisional, se les dé por heraldo ó cicerone en tan oscuro y difícil laberinto, al lobo tímido que, cuando ménos, los desangrarán aun antes de emprender la partida, si es que no los presenta inutilizados ya para el sacrificio.

Hablen los colegas aludidos; hable La Epoca, y diganos cuáles son sus frescas noticias sobre las tramas cristinas, porque interesa mucho á cierta asociacion que no entiende de cábalas, y porque los momentos son preciosos y la salud de la patria lo exige. Nada de rodeos ni habilidades que puede guardar para circunsancias normales.

Diganos tambien El Diario Español, cómo entiende este negocio, si es que alguna parte toma, en él, que el bien del país ha menester la verdad y el concurso de todos.

Basta por hoy de preguntas sueltas.

LA REUNION DE LOS GENERALES.

Al llamar el Gobierno de la República á los generales residentes, en esta corte, pertenecientes á todos los partidos, ha pretendido dar, al parecer, una prueba de que trata de conjurar los males de la patria.

¿Será ciertamente esa la intencion del Gobierno actual?

Suspendamos nuestro juicio, y ni lo creemos, incurriendo tal vez en un acto de imperdonable candidez, y ni tampoco lo ponemos en duda guiados por un espíritu intransigente de una oposicion sistemática.

Si el Gobierno se halla animado de un sentimiento de patriotismo, y quiere salvar al país antes que todo, como es de su deber, no es extraño que haya llamado á su consejo á todos cuantos generales existen, prescindiendo de su color político, para pedirles su concurso, á fin, no solo de crear un ejército eminentemente nacional, sino tambien para combatir una causa que rechazan los pueblos en su inmensa mayoría, y que solo podrian tolerarla siendo impuesta por la fuerza, y sostenida por medio de los destierros, de las emigraciones y de los cadalsos.

Esta consideracion y otras de no ménos peso é importancia, nos inclinarian á creer que el Gobierno en esta ocasion se conducia lealmente, puesto que si al país interesa salvarse de las demagogias descañadas ó nea, tanto ó más interesa á los individuos del Gabinete y á sus amigos, que serian las primeras victimas de esas reacciones.

Pero hay un hecho altamente trascendental y grave que viene á destruir todas nuestras suposiciones favorables á la lealtad y levantados propósitos del Poder ejecutivo, y este hecho es la especie de transaccion que el ministerio trata de llevar á cabo con la izquierda de la Cámara, anuñando en un instante todos los actos de energía que empezaban á granjearle la voluntad de las gentes sensatas y honradas, y que le hubieran dado más renom-

bre del que puede merecer, atendida la pequeñez de su talla política.

Mas si este pacto se consuma, entonces la reunion de los generales de nada sirve, y sus efectos y sus propósitos serán nulos, porque estos, que no pueden ir á ninguna parte con la demagogia, que introduce la indisciplina en el ejército y pretende destruirlo todo, se retirarán á sus casas y abandonarán al Poder ejecutivo á que sufra las consecuencias de su irresolucion, de su falta de energía, de su poco tacto, de sus menguados propósitos y de su escaso ó nulo patriotismo.

El Gobierno, despues de los pasos dados en el camino de la justicia y de la conveniencia nacional, se ha colocado en un dilema que no puede eludir, y ó sigue siendo enérgico y procurando á todo trance la salvacion del país, y en ese caso tendrá á su lado todo el estado mayor y los oficiales de nuestro ejército, y el apoyo de la opinion pública, ó transige con la demagogia, y entonces será absorbido instantáneamente por ella ó destruido por las facciones que acaudilla D. Carlos.

Elija, pues.

UNA DEBILIDAD.

La ingrata Barcelona sigue imponiéndose al Gobierno español, á pesar de no ser su presidente ni P. ni Figueras, ni ningún otro catalán. Los proyectos de ley sobre contribucion de guerra, y reservas provinciales con hombres de 20 á 35 años, presentados por el Gobierno á las Cortes en los últimos días, obedecen á la gestion de la junta de Sanid pública de Barcelona, segun se cuenta, y como decreto subsiguientemente al despacho programa dirigido al Gobierno por la misma, que dice así:

«Las circunstancias por que atraviesa Cataluña reclaman enérgica y decididamente se tomen prontas y eficaces medidas que, al paso que sirvan para combatir á los carlistas, cuya importancia va creciendo cada momento, eviten la grave complicacion que llevaria á la nacion la proclamacion del estado catalán. Esta junta, creada á impulso del más acrisolado patriotismo y autorizada su constitucion por el antecesor de V. E., que se halla compuesta de representantes de las diputaciones provinciales, de los diputados á Cortes residentes y presidida por las autoridades civil y militar, considera que hoy deben llevarse á cabo y que no admiten demora alguna las siguientes proposiciones que tiene acordadas: 1.ª La adquisicion forzosa de 50.000 fusiles. 2.ª El servicio forzoso de los ciudadanos de 20 á 40 años en la Milicia republicana. 3.ª Que queden á disposicion de esta junta los productos de todas las rentas y contribuciones de las cuatro provincias, quedando en entregar al Gobierno, tan luego se haya terminado la guerra, el sobrante que resulte. 4.ª Exigir un anticipo forzoso del 5 por 100 sobre el producto líquido imponible de la contribucion territorial é igual tipo á la industrial. El cobro se efectuará por mitad en 1.º de agosto y 1.º de octubre. Oportunamente se acordará la forma del reintegro. 5.ª Exigir la contribucion de guerra á los carlistas en la forma que tiene ordenada el Gobierno. 6.ª Proceder á la recaudacion de los atrasos de contribuciones en que se encuentran los pueblos. 7.ª Reorganizar el ejército de Cataluña y sujetarlo á ordenanza, aun cuando para ello tenga que modificarse en parte la existente. 8.ª Y, finalmente, batir al enemigo en todos los terrenos, hacer orden y salvar á todo trance la República democrática federal.»

Sírvase V. E. acordar lo que considere procedente. La junta necesita para obrar un voto de confianza completo del Gobierno y el decidido apoyo del mismo. La junta no se impone, lejos de ello se halla dispuesta á retirarse desde luego haciéndolo así declinando su responsabilidad y

asegurando que su retirada ha de ocasionar nuevos conflictos y aumentar las complicaciones en que se halla envuelta nuestra desgraciada España. Si, por el contrario, el Gobierno considera que debe concederse un voto absoluto de confianza, los individuos que componen la junta se hallan dispuestos á hacer toda clase de sacrificios para salvar el orden, la libertad y la República democrática federal, y evitar la disgregacion y perturbacion de la nacion española. Esperamos al presidente del Poder ejecutivo, ó le suplicamos de nuevo nos señale hora para comparecer al habla, rogando sea cuanto antes.»

No podrá mostrarse quejosa del Gobierno central la exigente Barcelona, que más bien merecia ser tratada con gran dureza.

En todos tiempos ha conseguido sus deseos exageradamente proteccionistas, y sin embargo, fué siempre un constante peligro para la tranquilidad de España. Por eso creemos que lo que se necesita es un Gobierno que de una vez meta en cintura á la populosa y exigente ciudad, no concediéndole tanto en lo político como en lo económico, sino lo mismo que se concede á todas las demás provincias de la nacion.

Más es posible que el Gobierno de Salmón, espere en cambio respeto y obediencia de los catalanes; por sí tal ilusion abriga, á pesar de hallarse formando parte de la junta de salvacion el hombre de los escándalos, Ruban Donaden, á continuacion transcribimos los siguientes párrafos de La Justicia Federal, que quizás le quiten la venda de los ojos. Oid lo que dice:

«La proclamacion del canion catalán, está convenida: solo existe una dificultad, la cual desaparecerá seguramente dentro de un breve plazo.

Antes de una semana se habrán constituido en cantones autónomos las primeras provincias de nuestro país; las más ricas, las más populosas, las más cultas, sin embargo de los inculcables recursos de que dispone todo Gobierno establecido.»

«Ese Gobierno no contará sino con la parte más desdoblada, más ignorante y pobre de nuestro país.

«Ese Gobierno será una exigua minoría en la nacion.

«Las fronteras de ese Gobierno serán los puentes de Toledo y S. gobia.

Y ese Gobierno que se subleva contra toda España, esa minoría de nuestro pueblo, esa minoría verdaderamente facciosa, tiene autoridad para depouer á los generales de la República?

«¿Tiene autoridad sobre los soldados del pueblo español?

«¿Tiene autoridad para llamar pirata á una marina llena de gloria?

«¡Ah! Los que no tienen génio para ilustrarnos, tienen maledicencia para envilecernos.

«Si España no fuese tan sufrida, deberia exclamar con plena razon, con pleno derecho: «fuera los facciosos del poder!»

CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesion de la tarde de ayer ofreció poco interés. En ella se aprobó el proyecto autorizando á las diputaciones provinciales para imponer contribuciones extraordinarias, y se habló de mil y mil cosas que hicieron pasar agradablemente el rato á los concurrentes.

Con motivo de este proyecto, el señor ministro de Hacienda nos habló de Darío, de Jerjes, de Filipo y de sus elefantes; el Sr. Benó hizo mencion de las flechas de los Partbos, y hasta el célebre general Novillas tuvo ocasion de hablar de los carlistas con motivo de una alusion; y se creó nuestros lectores por esto que se consideró aludido al nombrarse á Jerjes,

nada de eso; aunque otra cualidad no tenga el viajero de Vitoria á Estella y vice-versa, es modestísimo. Habló, porque se trató de la guerra civil, y quiso anunciarnos que muy pronto hablará extensamente de este asunto.

Pasada la parte cómica de la fiesta, el señor ministro de la Gobernacion nos leyó los partes del día, segun los cuales Bilbao se encuentra rodeado por fuerzas carlistas considerables, y no habiendo tropas disponibles para salirles al encuentro, se dispone aquella poblacion á sufrir un sitio ó un brusco ataque, cuyas consecuencias no pueden ser calculadas.

En cuanto á Andalucía se tiene avisado haber llegado el general Pavía con sus tropas á la Carlota, y que seguia en direccion á Ecija. Es probable que hoy se halle á la vista de Sevilla.

El general Martínez Campos llegó ayer á Albacete y continuó su viaje á Alcala; hoy podrá á su vez acercarse á Valencia.

Los insurrectos de Béjar se hallaban tan divididos, segun los partes, que, lejos de emprender su expedicion á Salamanca, amenazaban llegar á las manos.

El Sr. Suñer y Capdevila se reconcilió con la Guardia civil, y pidió un voto de gracias para los individuos de este cuerpo que habian vuelto á Barcelona, levantándose en seguida la sesion.

LOS PRESUPUESTOS.

Nadie duda que el país está sediento de economías, y que el estado del Tesoro reclama eficazmente, ante la terrible expectativa de su ruina.

Todo lo que vaya encaminado á este propósito, ante la idea de salvar el Tesoro público de la postracion y de la muerte, es aplaudido por el país; y todos prestarán su aquiescencia á tan saludable fin; pero, ¿es posible realizar los grandes proyectos de economías, sin tener en cuenta los derechos adquiridos y los perjuicios de tercero?

Estas reflexiones nos sugiere el articulo del dictamen al proyecto de ley de presupuestos leído en las Cortes, principalmente los artículos 9.º, 10 y 11 que es necesario meditar mucho sobre su discusion, si han de ser verdad la equidad y la justicia que se decantan.

Háganse en buen hora todas las economías posibles; pero ni deben castigarse los derechos adquiridos ni que sufran en sus intereses futuros las pobres huérfanas, las desvalidas viudas, los que se han inutilizado y envejecido en el servicio de la patria ni aquellas personas que confiadas en el amparo de la ley, se han acogido á su proteccion, á sus garantías.

Consideramos, pues, necesario que los representantes del país deben mirar con detenido exámen el articulo á que nos referimos, si han de ser viables sus deliberaciones, y si han de respetarse los principios que se establezcan, no dando lugar con ligerezas ó desdeñ á que las medidas impremeditadas hoy se varien mañana, y se diga una vez más que nuestro pobre país es en el que más se teje y desteje por falta de aplomo y de cálculo en todas las cosas.

El corresponsal de La Correspondencia de España en el ejército del Norte, hace algunas observaciones acerca de los generales que sirvieron en ambos ejércitos durante la guerra civil de siete años, y del país en que hoy se opera.

Diferencia inmensa se encuentra entre

cúbica y bendecida llorando el momento en que conoció á tan celestial criatura. — ¡Llorar! ¡El! Ernesto D'Harville, el valiente brigadier de caballería, y por una mujer!... ¡Parecia increíble! — Así pasaron algunos días, hasta que de pronto se advirtió un cambio algo notable en Victoriano; á las atentas preguntas del brigadier contestaba bruscamente con desapacible acento, y aquellas breves respuestas parecían cada una de ellas un insulto hecho á propósito, una injuria arrojada al rostro del valiente francés. — D'Harville aparentó no haber hecho alto en semejante cambio, pero Pilar no pudo contenerse, y cuando aquel se hubo retirado, despues de comer, arrojóse sollozando en los brazos de su esposo. — ¿Qué es esto, señora? ¿Por qué lloras? dijo aquel rechazándola con aspereza. — Por nada, contestó resentida de tan brusco movimiento. — En todo aquel día no volvió el esposo á dirigir la palabra á su esposa, y por la noche se encaminó con paso rapido al mismo punto donde habia estado por la mañana, atraido por un aviso misterioso. Victoriano de Santaella visitaba por segunda vez aquel día á la gruesa dueña del Moro de Alhamilla, y algo muy desagradable le diria esta, cuando tal transformación habia logrado hacer en él. Al siguiente día de aquellas dos entrevistas, cuando D'Harville entraba en el comedor de la casa, segun costumbre, la criada le dijo que su señora estaba indis-

puesta, y que durante algunos días comería en su aposento con el señor, por lo cual se veian obligados á renunciar al placer de que los acompañase á la mesa como hasta allí el señor brigadier. — Fue para D'Harville un terrible é inesperado golpe aquella resolucion, porque en la mesa era el único punto en que podia contemplar á su placer á Pilar, aunque cuidando observar todas las precauciones necesarias. — Retiróse despedido á su aposento y empezó á pasearse furioso, dando vueltas en su imaginacion á mil proyectos descabellados, y lanzándose fuera de casa, determinado á sofocar su amor por cuantos medios estuvieran á su alcance, y convencido de que la resolucion de Pilar era inspirada por el aborrecimiento que le tenia. Maldicia su suerte, renegaba de su cualidad de francés, y acababa por pronunciar el nombre de la hermosa entre lágrimas de desesperacion. — Nadie deba burlarse del amor, porque está expuesto á que le hegne la hora de la expiacion. D'Harville creyó hasta allí que Dios habia formado á la mujer tan solo para recreo del hombre; para que este pasara riendo sobre la victima que veía á sus pies. Había mirado con ojos serenos muchas lágrimas, escuchado muchas súplicas, y corría en pos de un nuevo amor ó de la gloria, como si no dejara tras de sí una cadena de desgracias, consecuencia de sus placeres. — Ahora el amor se vengaba, el amor que

guiera, sino que á las once fuera solo al Moro de Alhamilla, al señor brigadier. — Fué y encontró á Teodora esperándole para decirle que era amado de Pilar de Cifuentes, para hacerle volver loco de alegría con aquella mentira que era un sangriento ultraje hecho á Pilar, una mancha indeleble que se echaba en su honor. — El amor habia transformado á D'Harville, haciéndole tímido, desconfiado, respetuoso, bueno. — El amor hizo á Teodora egoísta, cruel, criminal y hasta cobarde, porque es una infame cobardía encarnizarse contra un pobre enemigo indefenso, y más aún si este enemigo es un ángel como Pilar de Cifuentes. — Aquella noche Ernesto D'Harville no se acostó; la pasó sentado detrás de la vidriera de su ventana, con la vista fija en las de Pilar, y el zapato de cubica fuertemente apretado contra su corazón. — Si el hombre egoísta comprendiese los gooces inefabes de un amor verdadero, si el que tan solo considera á la mujer como un ser que ha nacido para su deleite pudiera formarse una idea del placer, de la adoracion con que se contempla un objeto cualquiera que haya pertenecido al sér que se idolatra, sin duda que no veriamos tan frecuentemente en el mundo á esos hombres que se burlan con escandaloso cinismo del amante, del marido enamorado, de todos los que consagran á la mujer un culto que la es debido, una adoracion que se merece.

zobra en que vivia, y que al fin, habia de sucederle, por aquel insensato amor que leía en sus ojos, alguna terrible desgracia. — Victoriano no abrigaba la menor sospecha del afecto que hacia su esposa sentía el joven francés; parecia que su carácter habia cambiado, desapareciendo la extremada susceptibilidad que siempre le distinguió; creíase que se hubiera corrido sobre sus ojos un velo engañoso, y que solo para el verdadero peligro permanecia ciego. — Durante la comida, D'Harville generalizaba la conversacion, hablaba con aprecio de la España, elogiaba el valor de sus habitantes, y lamentaba astutamente la fatalidad que habia puesto á dos grandes naciones en frente de la otra. — Victoriano estaba encantado: Pilar no decia una sola palabra, ni levantó una vez sus ojos para mirar al brigadier francés; la inquietud la dominaba siempre, y conocia bien á su pesar, que se hallaba á la orilla de un precipicio, sin poder apartarse de él, porque exponiase á caer más pronto tratando de evitarlo. — D'Harville se desquitaba de la violencia que se hacia delante de Victoriano y de Pilar, cuando se hallaba solo en su cuarto cuyas ventanas daban enfrente del dormitorio de los esposos, donde generalmente acostumbra á estar la hermosa; el enamorado francés se situaba detrás de las cortinillas blancas de sus vidrieras, y desde allí clavábanse sus miradas en

aquellos veteranos y lo que hoy existe, siendo desgraciadamente bien desconsolador el paralelo de los hombres y los hechos.

Entonces veíamos a Valdés y Quesada, a Córdoba (D. Luis, se entiende), al bravo Espartero, a Orzá, mandando un brillante ejército lleno de subordinación, de disciplina y colmado de entusiasmo por la causa que defendía.

Hoy, en pocos meses, las facciones han crecido; la subordinación ha menguado; las plazas ó puntos fuertes se abandonan; la artillería pasa á manos del enemigo; la caballería no es la de Lodosa y de los Arcos; los caudillos dejan la esperanza de hechos de armas que reanimen al país y al soldado, y todo, en fin, revela el estado de anarquía, de enervación, de disgusto y de pequenez en los hombres y las cosas.

Creemos que la tarea que debe esperar al corresponsal del Diario de la noche, será el relato de algunas correrías desde Victoria á Pamplona, y desde aquí á Logroño, si es que Elío, Olo ó Dorregaray no detienen la marcha del ejército, sobre la Barranca, en el Carrascal ó Puente la Reina, ó entre los Arcos y Viana, que tal es hoy la situación y la condición de los hombres y las cosas.

Hé aquí la manera como cuenta un colega noticioso de la mañana lo ocurrido con la guardia civil de Barcelona: «Excitada justamente la curiosidad de todos respecto al hecho grave de la salida de la guardia civil acantonada en Barcelona, vamos á dar algunos pormenores de este asunto que hemos podido reunir á última hora.

Ya el presidente del Poder ejecutivo dió cuenta ayer tarde en el Congreso de un telegrama en que se decía habían vuelto á Barcelona gran parte de los engañados guardias, fijando el número de estos en 90, en cuatro los que habían penetrado en San Feliú de Llobregat, y en 30 los regresados á Bolius del Puente, y siendo el total de los que salieron al mando del coronel Freixas 151, quedaban por consiguiente muy escaso número en compañía de éste, añadiendo que tal vez él solo sería el pasado á los carlistas.

Como confirmación de lo anterior, se recibieron detalles anoche en los centros oficiales, participando que los jefes Puyl, Membrana y otros, juntamente con algunos sargentos, habían sido apresados por el Xich de las Barraquetas en San Lorenzo de Hotsus, y que estaban sometidos á un consejo de guerra, añadiendo que habían regresado á Barcelona casi todos los guardias, siendo recibidos con el mayor entusiasmo por parte de las autoridades y vecindario.

La Gaceta de hoy declara traidor á la patria al coronel Freixas, y lo sujeta á un consejo de guerra. Si faltó efectivamente á sus honrados deberes, que se cumpla la ley. Pero ¿por qué no se hace otro tanto con los rebeldes Contreras y Pierrard? ¿No dijo Salmeron que la ley sería igual para todos? ¿O es que en el hecho hay excepciones de razas?

Segun La Esperanza, el antiguo propietario de La Epoca, Sr. Coello, ha conferenciado en la frontera francesa con don Carlos de Borbon.

También se dijo que el director del colega había conferenciado con Cabrera en otro punto del extranjero.

Podremos saber cuál ha sido el objeto y resultado político de esas conferencias? ¿Qué significarán tantas estratagemas diplomáticas como lleva entre manos La Epoca, unas veces con carlistas y otras con cristinos?

Cuide nuestro colega que no empiecen á decirle:

«Arrojad la cara importa, el espejo no hay por qué.»

Digno de aplauso es el pensamiento del Gobierno de utilizar á los militares honrados, á los que dejando á un lado las miserias de los partidos políticos, no han tenido nunca otro norte que el cumplimiento de sus deberes.

En esos respetables oficiales, quedan hoy los restos del honor, de las antiguas glorias del ejército español, de su porvenir y de su regeneración.

Pero el Gobierno por su parte debe cerrar los ojos ante las banderías y las exigencias, eligiendo para los mandos de tropas á aquellos veteranos que apartados de la política, han buscado el hogar doméstico para rincón donde deplorar los males que venimos presenciando en daño del país y del ejército.

Aplaudimos en el Gobierno sus ideas de orden y de medidas enérgicas para restablecer la disciplina en las filas de los batallones que han podido extraviarse, olvidando las leyes militares; pero unimos nuestra voz á las de los círculos de muchos oficiales, en los que no faltan ciertas retenciones por los nombramientos hechos recientemente para los mandos del ejército del Norte y de Andalucía.

Esto decimos por hoy, esperando que la historia de los sucesos que sobrevengan nos proporcionará ocasiones en que esos mismos sucesos pongan en prueba á muchos sujetos, por falta de las dotes que requieren las gravísimas circunstancias en que se encuentra el país, y en que se necesitan grandes cualidades y antecedi-

dentes que sirvan de base para dominarlas.

La importante ciudad de Bilbao se halla completamente bloqueada por los carlistas. Los puentes inmediatos á la población han sido destruidos por las huestes de D. Carlos, los que han cortado también toda comunicación terrestre y telefónica.

El ataque por los carlistas es casi seguro; la población se prepara á la defensa, y el Gobierno ha dado orden para que vayan algunos buques á la ría con objeto de apoyar la defensa de los bilbaínos.

¿A cuántos comentarios se presta la tristísima noticia que acabamos de consignar!

Deseamos la victoria á los heroicos defensores, y exigimos del Gobierno todo lo que el sagrado deber que tiene le impone.

Enterado el shah de Persia de la alta importancia que han dado sus trabajos á la sociedad para el fomento de las artes, manufacturas y comercio de Londres; manifestó durante su permanencia en aquella capital interés en que se le hiciera miembro de ella. Accediendo á los deseos de S. M. se le ha nombrado miembro honorario correspondiente de la corporación.

Dice un periódico que anoche estaban reunidos en la esquina de la calle de la Montera 150 internacionalistas, á quienes predicaba un individuo lo que es fácil presumir.

En tanto que Utrera, Loja y otras poblaciones los rechazan y hasta los acometen, el Gobierno los tolera en Madrid.

¿En qué quedamos? ¿Piensa el Gobierno de Salmeron hacer orden de veras, ó tenemos en campaña otro ministerio de pasates?

Sepamos á qué atenernos.

Las cartas que recibimos de Tafalla, de Lerin, Larraga y Viana, pueblos todos de la ribera de Navarra, dicen unánimes que desean se confie el mando de aquella comarca á un militar que reúna á sus dotes militares nunca desmentidas, carácter de mando, simpatías en la tropa, conocimiento del país en que se opera, y sobre todo, voluntad de trabajar asiduamente para impedir que aquellos pueblos, ricos en su mayor parte y desesos de orden, estén á cubierto de vejámenes y exacciones.

El Gobierno, que demuestra deseos de que la justicia y el orden imperen, no debe desatender á las demandas de los pueblos, tan identificadas con lo que nos ha manifestado en su programa y en sus primeras disposiciones.

Hoy no se han recibido los correos de Cádiz, Valencia y Sevilla.

Se conoce que las autoridades cantonales no han tenido por conveniente permitir la circulación.

Entre los militares que deben estar bien enterados, se asegura que los motivos con que funda la dimisión de su cargo el Sr. Lagunero del mando de las fuerzas que operan en Vizcaya, es en la indisciplina del ejército, en su malestar por la falta de orden y subordinación que observa en el soldado, y en su falta de medios para reprimir los excesos de la tropa. Todos estos males los sabemos por aquí hace mucho tiempo, y creíamos que los jefes elegidos por los radicales y los federales, serían suficiente garantía para ellos á contener tanta desdicha.

En la Gaceta de hoy se dispone que sean dados de baja en el ejército, el brigadier gobernador militar de Cádiz don Pedro Eguía, el coronel de caballería don Daniel de la Maza, el oficial segundo del cuerpo administrativo del ejército D. Alberto Araus y Perez, y el coronel del tercer tercio de la guardia civil D. Cayetano Freixa y Puig, que se ha pronunciado en sentido carlista. A este último se le declara además traidor á la patria.

Por la presidencia del Poder ejecutivo se destituye al gobernador de Cádiz don Faustino Moreno Portela, disponiéndose que se le forme el oportuno expediente.

Además publica el diario oficial otros decretos, nombrando director de Instrucción pública á D. Juan Uña, idem de Obras públicas á D. José Morer, y del Registro á D. Miguel Ferrer y Garcés.

La Justicia Federal, con el epigrafe de segundo aviso, dice hoy lo que sigue:

«Ya que los gobernantes abandonan á los carlistas para perseguir á los federales, nosotros abandonaremos á los facciosos de los campos para perseguir á los facciosos del Gobierno.

«Será menester que ofrezcamos á los soldados la licencia absoluta y una onza de oro para el camino?

«Medite el Gobierno lo que hace; vea la reacción como se compone; calcule el despotismo que giro toma; este es el segundo aviso.»

Lo ocurrido entre la fragata sublevada Victoria y la prusiana Federico Carlos, difiere bastante de lo que se ha dicho. Hé

aquí cómo relata el hecho un colega bien enterado:

«Lo ocurrido entre la fragata sublevada Victoria y la prusiana Federico Carlos difiere bastante de lo que se ha dicho. Hé aquí los hechos:»

La Federico Carlos se presentó á la vista del puerto, procedente de Baleares. Tan pronto como fué avistada por la tripulación de la Victoria, esta levó anclas y se hizo á la mar, temiendo sin duda ser abordada en su fondeadero. Al observar la Federico Carlos que la fragata llevaba tres banderas, la una española, roja la otra y tricolor la última, la consideró como buque sospechoso, caló sus masteles, metió el bauprés, y haciendo zafarrancho se preparó al combate. Entonces la Victoria viró á Poniente, evitando el encuentro de la Federico Carlos, y emprendió el rumbo á Cartagena.

La Federico Carlos se mantuvo á la capa hasta que la Victoria se hubo alejado gran trecho, y entonces entró en el puerto. Su comandante, que no tenía noticia del decreto del Gobierno declarando pirata á la Victoria, puso el hecho en conocimiento del representante de Prusia en Madrid, el cual, despues de conferenciar con el ministro de Estado, le dió instrucciones por telégrafo.

Se cree que la Victoria no vuelva á salir de Cartagena, pues se asegura que al llegar allí el decreto del gobierno á que nos hemos referido, se suspendió el armamento de dos buques que se estaba llevando á cabo.

EXTRANJERO.

PARIS 22.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 56 45.
El 5 por 100 id. á 91 50.
El exterior español á 19 7/8.
Consolidados ingleses á 92 3/4.
En el Bo sin se han hecho:
El exterior español viejo á 19 5/16.
El interior id. á 15 3/8.

PARIS 21 (retrasado).—El shah de Persia ha sido objeto de una entusiasta recepción en Ginebra.

Horá será obsequiado con un paseo por el lago Lemán y un almuerzo en Vevey, ofrecido por el Consejo federal.

El presidente de la Confederación fué á Ginebra para acompañar al shah durante su permanencia en Suiza.

LONDRES 22.—Se sabe oficialmente que ha ocurrido en Londres un caso de cólera morbo asiático.

En la Bolsa se han cotizado:
Consolidados ingleses, á 92 6/8.
El exterior español, á 19 1/4.

VERSALLES 22.—La Asamblea ha aplazado hasta dentro de seis meses la interpelación sobre las supresiones de periódicos en Lyon.

Ha empezado hoy la discusión de la proposición sobre la construcción de una iglesia en las alturas de Montmartre dedicada al corazón de Jesús.

INSTRUCCION PÚBLICA

Los federales, tan amigos de condecorarse con medallas, y si son de oro mejor aún que de plata, con tal que las costee el público pagano, son enemigos acérrimos de las cruces. Despues de quitar en muchas poblaciones, como sucedió en Sevilla, Cádiz, Málaga, Jerez, etc., etc., hasta las que adornaban las sepulturas y terminaban las agujas de las torres de las catedrales, abolieron también la titulada de la orden de Maria Victoria.

Nosotros cuasi nos explicamos el motivo de esta última resolución. El ojo perspicaz de Castelar veía en lontananza asomar sin duda una plaga de aspirantes á ocupar los primeros puestos en la administración. Veía venir al ministerio de Fomento á un Costales, á Instrucción pública á un Ferrer y Garcés, et sí de castaris, y diría para sí, «antes de que se vea prostituida esta cruz destinada á premiar el verdadero mérito, el talento y la virtud, vamos á abolir su uso,» y de una plumada lo verificó. Tal vez sea lo único acertado que haya hecho el ruiseñor del federalismo.

Aseguramos que algunos alcaldes, al recibir la orden de la comision provincial en que les obliga á pagar la multa señalada, por no satisfacer á los maestros lo que se les adeuda, llaman á éstos, y con palabras halagadoras procuran que estampen la firma al pié de los libramientos sin recibir cantidad alguna, pero bajo la formal palabra de que dentro de un breve plazo se les hará efectiva la cantidad en cuestión.

Mucho cuidado, señores profesores, que las promesas de los federales hay que tomarlas al revés. Ellos prometen orden, y solo impera el desorden; prometen castigar el crimen, y dejan vagos los presidiarios; prometen mil felicidades á los españoles, y el que más y el que menos desea verse libre de la plaga del federalismo.

Pregunta un periódico: «¿Podrá decirnos quién ha mucho tiempo que se chupa y come veintidos fanegas de trigo y 500 rs. en dinero, producto de un patronato concedido no sabemos por quién para sostener una escuela en Arroyo de Valdivieso? ¿Lo sabe la junta provincial? ¿A que no?»

«¿Y si lo sabe y se lo calla?»
«La comision provincial de Castellon de la Plana acaba de dictar una circular disponiendo que el alcalde no ordene, ni el interventor intervenga, ni el depositario pague ningun libramiento, sin hacerlo al mismo tiempo de los correspondientes al sueldo de los maestros y al material de las escuelas; y que cuando por falta de fondos no pueda pagarse el total importe de la distribución mensual, se abonen con preferencia los gastos obligatorios, y si no bastara á satisfacerlos todos, se haga proporcionalmente entre los partícipes.»

«La comision provincial de la Coruña ha impuesto una multa de 37 pesetas 50 céntimos al ayuntamiento de Carnota por falta de pago al maestro D. Antonio Romero.»

Mucho nos tememos que todas estas disposiciones queden sin efecto como las del gobernador de Ciudad-Real contra el alcalde de Aina, que se mofa hasta del ministerio. Hay individuos que tienen la vergüenza blindada.

GACETILLAS.

La Revuelta de Lukraïne ó los suplicios polacos.—Hé aquí el reparto y argumento de esta gran pantomima ecuestre y dramática que ha sido puesta en escena por M. Arsenio Loyal y dirigida por el mismo.

La acción pasa en el siglo XIV, en Polonia (Rusia), en los alrededores de Kieve, capital del gobierno de Lukraïne.

Reparto.—La princesa Oliuska, mademoiselle Enriqueta; Telingk, hijo de Khan, M. Gabriel; el príncipe Molsofsky, M. Loyal; el conde de Kozietky, monsieur Tournaire; Khan, jefe de las tribus tártaras, M. Braccini; Colof, servidor tártaro, M. Martini; Linko, cocinero tártaro, M. Giudici.

CUADRO PRIMERO. Una aldea de Lukraïne.—Khan, jefe de las tribus tártaras, manda á su hijo Telingk al castillo de Molsofsky para combatir en el torneo dado por el príncipe Molsofsky, ofreciendo al vencedor la plaza honorífica de paje de honor de la princesa Oliuska, su hija.

En este cuadro se ejecutaran las danzas tártaras por el cuerpo de baile.

CUADRO 2.º El castillo del príncipe, empavesado de banderas, estandartes y gallardetes en honor al pretendiente de la mano de la princesa.—Llegada del conde Kozietky y su cortejo á pedir la mano de la princesa Oliuska.—Gran torneo y cabalgatas.—Llegada del joven Telingk y su escudero.—Lucha de este con tres caballeros, derribados de sus caballos.—El vencedor es proclamado caballero y paje de los futuros esposos, y recibe en recompensa de su valor la banda de la princesa, de la cual queda enamorado á la primera vista.—El joven Telingk es nombrado paje de la princesa, terminando la ceremonia con una gran partida de caza.

CUADRO 3.º Bosque.—Partida para la caza.—Desfile del cortejo del príncipe.

CUADRO 4.º Montaña nevada.—En este cuadro será ejecutada por la familia Silbons la escena característica de los patinadores polacos.

Gran caza del oso por toda la corte, atravesando las montañas nevadas.—El oso perseguido por los cazadores.—La princesa Oliuska es sorprendida por el oso, y salvada por su paje, que lucha y vence á la fera.—La primera mirada de amor.—El conde sorprende á los jóvenes enamorados, y cita al paje para la media noche.

CUADRO 5.º Salon de armas del castillo.—El paje deja con sentimiento á la princesa su amada, y se presenta al conde para batirse.—Este escusa el combate.

CUADRO 6.º La noche en el castillo.—Entrevista del paje con la joven princesa.—Esta entrega como un recuerdo su retrato al paje.—Los amantes sorprendidos por el conde pretendiente.—El duelo.—El paje es deshonrado á presencia de la corte.—El príncipe ordena su castigo.—Suplicios polacos.

CUADRO 7.º Montañas desiertas de Lukraïne.—La nieve, tempestad y rayos.—El mártir entre los lobos y los caballos salvajes.—Cuadro característico.—El paje Telingk es encontrado por los habitantes súbditos de Khan y conducido á su aldea.

CUADRO 8.º La aldea de Lukraïne.—El jefe Khan guarda impaciente el regreso de su joven hijo.—Llegada del viejo escudero; este le cuenta las hazañas y glorias de su hijo, nombrado paje en la corte polonesa.—Los servidores de Khan llegan precipitados anunciando el encuentro de su hijo víctima del suplicio á que fué condenado por su amor.—La venganza.—La revuelta de Lukraïne.—Partida de las tribus para atacar el castillo de Molsofsky.

CUADRO 9.º Ataque é incendio del castillo.—Capitulacion del príncipe Telingk, vencedor de Lukraïne.—Muerte del conde.

GRAN CUADRO FINAL. La estatua ecuestre.—Honor al mártir, defensor y vencedor de Lukraïne.

La situación de España. Con este título se ha puesto á la venta en la calle de Peligros, 14 y 16, un divertido pasatiempo, con el cual tienen ocasión de aguzar su ingenio y habilidad los desocupados, resolviendo los problemas más difíciles de nuestra situación.

Lotería.—Los premios mayores del sorteo verificado hoy son los siguientes: 22.380, con 80.000 pesetas; 17.682, con 50.000; 1.462, con 25.000.—Con 2.500, 23.175, 29.067, 27.656, 2.309, 5.339, 15.954, 15.298, 3.213, 5.46, 24.081, 16.390, 20.695, 27.767, 27.485, 2.728, 22.391, 12.723, 17.209, 17.480, 18.633, 25.369, 14.333, 29.661, 21.116, 13.037, 2.251, 19.694, 2.903, 17.049, 22.658.

SEGUNDA EDICION.

El general Nouvilas ha hablado esta tarde en el Congreso como en otro lugar anunciamos.

Su discurso ha sido breve, y se ha limitado á defender su conducta como general en jefe del ejército del Norte, achacando las faltas de que le han acusado á la escasez de recursos.

Al terminar ha anunciado que renuncia su empleo de general y su cargo de diputado, dando por terminada su vida militar y política.

Corren graves rumores sobre la actitud de los valencianos, quienes se niegan á reconocer al Gobierno.

Este parece que vacila, ¡maló, maló, maló!

Dícese que el Sr. Estévez ha salido de Madrid para establecer algun canton, aunque algunos afirman que le han visto despues de circular esa noticia.

El gobernador militar de Alicante ha entrado en la población con las fuerzas que mandaba.

Orihuela se pronunció ayer tarde. El Gobierno en tanto vacila.

La junta revolucionaria de Granada ha retirado los poderes á los diputados de aquella provincia.

Esto si que es sobreponerse á la Asamble.

La minoría federal ha publicado ya su manifiesto contra la declaración de piratería, el cual firma Pi y Margall.

¡Aún se agita este hombre!

Los nuevos cantonistas de Málaga han decretado una contribucion de un cuarto en real sobre el valor de las fincas rústicas y urbanas.

Ahí está el quid.

El canton de Cartagena se dedica ahora á conceder grados á los militares sublevados.

No es mal entretenimiento.

La República española ha sido reconocida por la de Haití.

Lo extraño es que no la reconozca Méjico.

¡Es lo que le faltaba!

Parece que Cabrera no entra en España porque ha entrado D. Carlos.

Cabrera lo entiende.

Extraña coincidencia.

El batallon cazadores de Tarragona fué disuelto por haber dado muerte los soldados á los dos oficiales Sres. Reina, hermanos del hoy general del mismo apellido. Este batallon se reorganizó con el nombre de batallon cazadores de Madrid.

Los soldados de este cuerpo han dado muerte á su bizarro coronel el Sr. Martínez Llagostera.

El regimiento de España se sublevó en Madrid el año 1848, expulsando á sus oficiales y tomando el mando su tambor mayor. Por esta causa fué disuelto, reorganizándose con el nombre de regimiento de Iberia.

Este cuerpo acaba de sublevarse en la Palma, abandonando á su coronel y á la mayor parte de sus oficiales, y entrando en Cartagena en el más lamentable estado de indisciplina.

Hay indisciplinas hereditarias.

Está acordado el nombramiento del general Topeta para el mando de los buques que han de batir á los que se sublevaron en la bahía de Cartagena.

Es acertado este nombramiento.

El cuadro de oficiales de la reserva de Murcia no ha querido reconocer á aquella junta revolucionaria, segun nos dicen, hallándose en Chinchilla, á donde los mandó el general Martínez Campos.

Continúa la calma de ayer, respecto á emociones, lo cual puede consistir en que la minoría y el Gobierno siguen las negociaciones de inteligencia.

Se está desarmando el batallon de francos de Pierrard.

La cuestion de los artilleros ha entrado en vías de un próximo arreglo, segun noticias ministeriales.

El general Hidalgo parece que vá á Ultramar.

Algeciras se ha declarado independiente.

Hay grande agitación en Barcelona y Málaga, temiéndose una colision en este último punto.

La guardia civil de Barcelona que salió engañada, pide el sitio de más peligro para combatir á los carlistas.

Parece que la fragata prusiana Federico Carlos ha abordado al vapor Vigilante, en el cual se dice iba Antonete Galvez.

En el momento izó la bandera prusiana, pero se afirma que el cónsul ha dicho al Gobierno español, que se lo dejará en el puerto que designe.

BOLSA

Hoy se ha cotizado:
Renta perpétua al 3 por 100 interior, queda al contado, á 16 1/5.
Idem id. exterior, á 16 1/5.
Billetes hipotecarios del Banco de España, á 94 00.
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, á 54 20.
Idem en cantidades pequeñas, 54 50.
Resguardos de la Caja de Depósitos, 4.00 00.
Obligaciones de ferro-carriles de 2.000 rs., á 30 20.
Idem id. id. de 20.000 rs., á 00 00.
Acciones del Banco de España, 119 50.
Londres, á tres meses fecha, 48 20.
París, á 8 días vista, á 5 05.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las nueve (si el tiempo no lo impide): El proceso de can-can.—Balle.—El asistente Cepillo.—Intermedios por la banda de Ingenieros.—Entrada, á las once.

PABLO (inmediato al Dos de Mayo).—A las ocho y media: Un tigre de Bengala.—Por ser actriz. La mosquita muerta.—Este cuarto no se alquila.—Balle.

CIRCO DE PRIO.—A las ocho y media Gran funcion de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y acrobáticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

La pantomima «La revuelta de Lukreini ó los suplicios polacos.»

Mañana á las cuatro de la tarde y ocho y media de la noche grandes funciones, en las que tomarán parte los mejores artistas de la compañía.

Diario mercantil y guía de Madrid.

MERCADOS NACIONALES

MES DE JULIO. Almería, 21.—Trigos, de 41 a 44; cebada, de 20 a 21...

Cebada, de 4'56 a 5'00 pesetas la fanega, y de 8,25 a 9'05 el hectolitro. Málaga, 21.—Trigo, de 38 a 42 rs. fanega...

SANTO DE MAÑANA

SANTIAGO, ap. patron de España.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

ACADEMIAS

Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, plaza de la Villa, núm. 2, principal, izquierda...

BIBLIOTECAS

Biblioteca de la Academia Española, Valverde, 26. Biblioteca de la Academia de la Historia, calle de León, núm. 21...

OFICINAS

Ministerio de Estado, Palacio Real. El Subsecretario de Hacienda los miércoles y sábados de 2 a 4...

Supremo Tribunal de la Rota, calle del Nuncio, 13.—Entiendo en todas las apelaciones y recursos de alzada...

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE FUNDADO EN 14 DE MARZO DE 1869 POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ

Table with subscription rates: España, Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Portugal, Antillas, Filipinas. Includes prices for Madrid, provinces, and abroad.

Se suscribe también en las principales librerías, y en provincias, en casa de los corresponsales. Habana, Sres. Molinas-hermanos, Bayo, 46...

PRECIOSOS MEDICAMENTOS DE DON PEDRO MANUEL SORIANO, farmacéutico de Cuenca. Cuando la ciencia ha alcanzado un triunfo...

BAÑOS DE GUARDIAS DE CORPS ESTABLECIDOS EN ESTA CAPITAL. calle del Conde Duque, frente al cuartel del mismo nombre...

LA CASA DE MATIAS LOPEZ CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA. LOS ARTICULOS QUE EN ELLA SE CONFECIONAN SON LOS SIGUIENTES: Chocolates, cafes, té y sopas.

PRIMER DESCUBRIMIENTO DEL MUNDO, de los conocidos desde su origen. Leed un sabio documento expedido a favor del inventor del aceite de bellotas con savia de coco...

POLVOS ANTISÉPTICOS.—Curan radicalmente toda clase de toses; facilitan la respiración y expectoración, cortan los vómitos de sangre...

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. NAVEGACION. PARA VAPORES CORREOS INGLESES RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES...

EL LIBRO DEL PUEBLO POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ. Abogado de los Ilustres Colegios de Cañeros y de Madrid, individuo de las Sociedades Económicas...

EL CÓDIGO PENAL DE 1870, CONCORDADO y comentado por D. Alejandro Grouard y Gómez de la Serna. Se ha publicado el primer tomo de esta interesante obra...

DIANCO NIEVE DE CLEOPATRA. Colorido himno a rosa de Cleopatra. Un rotundo blanco sólido, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas...

Table with shipping schedules: PERAMAMBURO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIACA, ISLAY. Includes departure dates and times.

Esta obra consta de dos preciosos tomos en 8.º francés, y al frente del primero va el retrato del autor, dibujo del aventajado pintor Sr. Nio, y grabado por el eminente artista Madrid como en provincias.

CASA-COMISION DE FINCAS, CALLE DE Fuencarral, núm. 17, principal, Madrid. Se facilita la venta, compra o hipoteca de buenas dehesas y casas en la corte. Se admiten corresponsales representantes.

VINOS Y LICORES EXTRANJEROS Y del reino.—El exquisito vino de los grandes de España de la sociedad vinícola en España...

D. L. Ramirez, calle de Alcalá, 12. PARA PASAJES Y BILLETES, DIRIGIRSE AL AGENTE GENERAL DE LA COMPANIA...

CIENCIA Y NATURALEZA.—ENSAYOS de filosofía y ciencia natural, por Luis Buchner, traducción directa del alemán, por Dr. Gaspar Santón...

BUENAS MEDICO-CIRUJANO DENTISTAS.—Polvos y agua dentífica para la limpieza de la boca. Un éxito seguro de diez y seis años hace muy recomendables estas preparaciones.